

# EL TEATRO DE LA INFANCIA

*Galería dramática para niños y jóvenes.*

108

## ADELA

COMEDIA EN UN ACTO Y EN VERSO

ORIGINAL DE

F. PI Y ARSUAGA

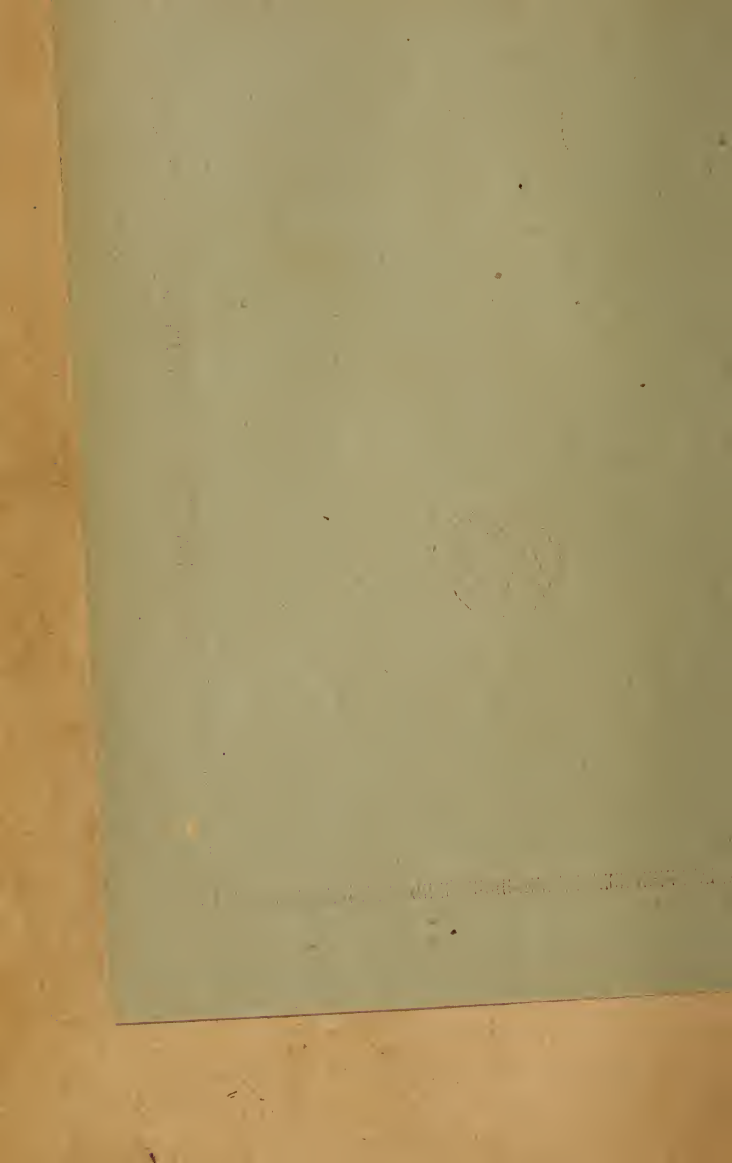
50 céntimos.



EDITORIAL "SATURNINO CALLEJA" S.A.

CASA FUNDADA EL AÑO 1876

M A D R I D



EL TEATRO DE LA INFANCIA

GALERIA DRAMATICA PARA NIÑOS Y JÓVENES

---

# ADELA

COMEDIA EN UN ACTO Y EN VERBO

ORIGINAL DE

**F. PI Y ARSUAGA**

**50 céntimos.**



EDITORIAL "SATURNINO CALLEJA" S.A.

CASA FUNDADA EL AÑO 1876

M A D R I D

## PERSONAJES

---

ADELA.  
EDUARDO.  
PEPITO.  
DON FELIPE.  
ROSARIO.  
DON JAIME.  
UN CRIADO.

Época actual.

— PROPIEDAD —  
DERECHOS RESERVADOS

---

## ACTO UNICO (1)

---

Decoración: Un jardín cuidado con esmero; se verá al fondo un elegante hotel.

### ESCENA PRIMERA

FELIPE y JAIME

JAIME. ¿Ya has acabado tu siesta?

FELIPE. Sí; tenía poco sueño.

JAIME. Ya veo que no has tardado.

FELIPE. Tú, mientras tanto, ¿qué has hecho?

JAIME. Contemplar esta belleza,  
contemplar este portento.  
Tienes una quinta hermosa.  
Te envidio sólo por esto.  
Quisiera vivir aquí.

¡Esto es vivir en el Cielo!

FELIPE. Pues bien fácilmente puedes  
realizar esos deseos.  
Con venirme con nosotros,  
juntos todos viviremos,  
y gozarás de esas glorias  
y esos éxtasis p. éticos,  
y en vez de pasar un año,  
dos, tres o cuatro sin vernos,  
como pasan muchas veces,  
a tu gusto añadiremos  
el de hablarnos cada instante  
y vernos cada momento.

---

(1) Esta pieza es arreglo de una comedia en un acto del mismo autor, titulada: *Amor ciego*.

## El Teatro de la Infancia

JAIME.

Es verdad; mas mis negocios  
no me dejan estar quieto,  
y puedes, hermano, creer  
que de corazón lo siento.

Además de que esto es grande,  
sublime, hermoso, poético,  
me gustaría que a Adela  
sirvieran de algún consuelo  
las palabras de Rosario  
y de Rosario los juegos.

¡Pobre Adela! En ella tienes  
una hija que es un portento.

Desgraciada como pocas,  
tan hermosa como un cielo,  
y tan virtuosa y tan dulce  
como un ángel. Ya la veo,  
y de mis ojos las lágrimas  
apenas contener puedo.

¡Pobre muchacha, sin luz  
para ver del mundo inmenso  
las fealdades y bellezas,  
las bondades y defectos!

En sí misma replegada,  
un alma que no halla el eco  
que en las miradas se filtra,  
brotando los ojos fuego,  
vive desolada y triste,  
envuelta en cierto misterio,  
que es a los demás, lo que a ella  
la impresión de los objetos.

Avanza en su alma la nube  
que cubrió su rostro bello;  
la obscuridad de los ojos  
quiere apagar los destellos  
de su espíritu elevado  
y sus claros pensamientos;  
mas pronto la nube pasa,  
y si obscuro sigue el cuerpo,  
el alma, llena de luz,  
lanza candentes reflejos.

## Adela

FELIPE. ¡Pobrecilla! (Pausa.)  
(Preocupado.) ¿Tú ya no  
pensarás en viajes nuevos  
hasta pasar quince días  
con nosotros, por lo menos?

JAIME. (Con extrañeza) He venido esta mañana,  
y hasta unos días no pienso  
abandonar esta casa,  
que tan de mi gusto encuentro.  
Pero ¿por qué esa pregunta?  
¿Acaso es que te molesto?  
¿Quieres que deje tu casa,  
que me vaya?...

FELIPE. ¡No, no es eso!  
Es sólo que, como tienes  
un carácter tan severo,  
y juzgas de todo mal,  
aunque sea noble y bueno,  
querido hubiera ocultarte  
un magnífico proyecto  
que traigo ha poco entre manos,  
y que asegura por cierto  
el porvenir de mi Adela,  
que sabes que siempre temo  
quede en el mundo la pobre  
sin amparo y sin consuelo  
sí, como es casi seguro,  
mucho antes que ella yo muero.

JAIME. Aparte de que en cuestiones  
ajenas nunca me meto,  
aunque por el porvenir  
de ella siempre me intereso,  
con no decirme ese plan,  
si no quieres mis consejos,  
te ahorras ese disgusto.  
Cállalo todo.

FELIPE. No puedo.

JAIME. En ese caso...

FELIPE. ¡No sigas!

Escúchame.

JAIME. Ya te atiendo.

## El Teatro de la Infancia

- FELIPE. Tú sabes que siempre Adela sale conmigo a paseo. Desde que murió su madre, que sin duda está en el Cielo, solo apoyada en mi brazo la han visto. Acaso por esto ningún joven acercarse osó nunca.
- JAIME. Así lo creo, porque es bella como pocas.
- FELIPE. Pues bien; un chico muy bueno, que es de excelente familia, según parece, y de inmenso caudal, según yo colijo, al verla quedóse preso en las redes de su amor, cual se decia en mis tiempos. Viendo que ella no podía escuchar sus discreteos, ni de sus cartas leer los parrafazos poéticos, juzgó como más prudente dirigirse al pobre viejo, y me remitió una epístola que, poco más, poco menos, venía a decir lo mismo que en este instante te cuento.
- JAIME. Todo me parece bien, muy natural, muy discreto.
- FELIPE. Aún hay más. La pobre Adela (no sé si tendrás recuerdos) de su primo Eduardo Angulo se enamoró hace ya tiempo. ¡Nada, cosa de chiquillos! Ella era niña, él un memo que le hacía cucamonas y carinitos y juegos; él quince años, y ella quince. ¡Dos nenes! Pero es lo cierto que cuando él se fué a la Habana tuvo ella un pesar inmenso.



## Adela

Como que allá en el estío,  
cuando la llevaba al pueblo,  
siempre iban los dos juntitos  
a darse su buen paseo.  
Ella le daba la mano,  
él la tomaba contento,  
y corrían por los montes,  
y era suyo el mundo entero.  
Vivían así felices  
con aquel cariño eterno,  
que nunca juzgué yo amor  
al mirarlos tan muñecos.  
Pero, amigo, la chiquilla  
le quiere con tanto celo,  
que, a pesar de los diez años  
que han pasado, casi pienso  
que, si no le halla muy pronto,  
se muere de sentimiento.  
Seguro estoy de que el chico  
jamás a acordarse ha vuelto  
de ese amor archi-romántico;  
y a fé que yo lo celebro.  
¡Bien hará en estarse allá  
mientras no tenga dinero!  
Ya ves, pues; el compromiso  
en que me hallo es manifiesto.  
Es verdad. Si no transige  
Adela con el relevo.  
¡Qué ha de transigir! ¡Ni un ápice!  
(Gravedad.) Para arreglarlo hay un me-  
[dio.]

(Pausa.)  
JAIME. ¿Y cuál es?

FELIPE. Pensando mucho,  
al cabo lo he descubierto,  
y ya he tomado medidas  
para lograr mis deseos.

JAIME. ¿Qué medidas?

FELIPE. Las siguientes:  
El pretendiente, José  
Carrillo y Portocarrero,

## El Teatro de la Infancia

se fingirá mi sobrino,  
y dentro de unos momentos  
vendrá como de viaje.  
Le diré que Eduardo ha vuelto.  
Creerá que es él, y ya todo  
queda arreglado cual quiero.

JAIME. Extrañeza. ¿Y él consiente en ese cam-

FELIPE. ¡Vaya si consiente! [bio?

JAIME. (Con disgusto.) Temo  
que ese vejón don Pepito  
no lleva ningún fin bueno.

FELIPE. ¡Ya empiezas!

JAIME. Acabo. (Se levanta.)

¡Estás hecho un majadero!

FELIPE. Hombre, él es rico, mis bienes  
han venido muy a menos,  
y ya ves...

JAIME. Pues te la pega.

FELIPE. ¡Vete al diablo!

JAIME. ¡Tiempo al tiempo!

(Vase Felipe.)

(Jaime, que habrá hecho ademán de marcharse, se queda  
algunos momentos en escena.)

### ESCENA II

JAIME

¡Vaya un ridículo asunto!

¡Me quedaba esto que ver! (Mirando.)

Mas, ¡calla!, ese debe ser.

¡Lo he sabido bien a punto! (Vase.)

### ESCENA III

PEPITO, CRIADO, después DON FELIPE

Pepito entra seguido del mozo, que trae varios baúles  
y maletas. Viene de levita y sombrero de copa.

PEPITO. (Mira a todos lados y, viendo que no hay nadie,  
se sienta indolentemente.)

¡Pues, señor, esto va bien!

¡Por dos veces la fortuna,

a mis ecos oportuna,  
me promete un nuevo edén!  
Primero murió mi tío,  
y me dejó su heredero;  
gasté alegre aquel dinero,  
y hoy, gracias a extraño lío,  
me encuentro con la esperanza  
de ser pronto millonario.  
¡Y hay quien dice, ¡oh destemplanza!,  
que este mundo es un calvario!  
Según se me ha asegurado  
por gente bien enterada,  
en una sola jugada  
millón y medio ha ganado  
Don Felipe. ¡Oh, suegro amable:  
no fué mala mi elección! (Con énfasis.)  
¡Va siendo mi posición  
otra vez más que envidiable!

(Entra Don Felipe. Abrazándole.)

¡Don Felipe, padre mío!

¡Vida de mi único amor,

mi querido bienhechor!

(Apa te.) ¡Este es mi segundo tío!

FELIPE. (Idem.) ¡Pero este joven me anega  
con caricias sin iguales!

¡Ah, los placeres filiales!

¡Y dicen que me la pega!

PEPITO. Diga usted, ¡por Belcebú!,  
de responder no le eximo:  
¿me aguarda?

FELIPE. (Dándole en el hombro con cariño)  
Como a su primo.

PEPITO. (Aparte.) ¡El primo vas a ser tú!

FELIPE. (Idem.) ¡Por ella el amor le abrasa!

(Reparando en los baúles.)

¡Cuánto baúl! A mi ver,  
el capital debe traer.

¡Ya está la fortuna en casa!

(Restregándose las manos.)

(Alto.) Quien trajo ese cargamento  
no está muy falto de bríos.

## El Teatro de la Infancia

CRIADO. No pesan.

PEPITO. ¡Si están vacíos!  
Bastan para nuestro intento.

FELIPE. ¡Es natural! (Contrariado)

PEPITO. ¡Claro está!  
En seguida lo pensé.

FELIPE. ¡Y por qué los trajo usted?  
Ella al fin no los verá.

PEPITO. Oirá el ruido, aunque sea ciega,  
que hará ese mozo mil veces.

FELIPE. (Aparte.) ¡Mucho ruido y pocas nue-  
¡Ahora sí que me la pega! [ces!...

PEPITO. Y para hacer el papel  
ese muchacho he elegido.  
De todo está prevenido.

(Con misterio.)

Es un mozo... (Aparte.) de cordel.

FELIPE. En tanto que vuelve Adela,  
vamos dentro.

PEPITO. Pues de paso  
daré al papel un repaso.  
¡Ya mirarla el alma anhela!  
(Al mozo, aparte.) Escúchame tú, mal bi-  
¡Mucho cuidado al hablar, [cho.  
no se te vaya a olvidar  
todo lo que ya te he dicho! (Vase.)

FELIPE. (Que se ha quedado un poco atrás, al mozo.)  
En este cuarto muy bien  
los cofres colocarás,  
y hasta que avise te estás  
metido ahí dentro también.  
(El mozo asiente con la cabeza. Váse.)

### ESCENA IV

EDUARDO

Entra con un traje claro y un sombrero de paja, de modo  
que le tape los ojos.

¡Dichosa mi alma se mira  
cuando logro, pobre ausente,

aspirar y ver luciente  
 el aire que ella respira  
 y la luz que orla su frente!  
 Siendo niño me alejé.  
 Ella era cándida y bella.  
 Con dolor la abandoné;  
 pero el alma le dejé  
 y ha estado siempre con ella.  
 Hoy, al intentar mirarla,  
 al sentirla el corazón,  
 redobla su afán de amarla,  
 y temiendo acariciarla,  
 va aumentando su pasión.  
 Todo ya lo he recorrido (Pausa.)  
 y no la he podido aún ver  
 A la casa aún no he subido.  
 Voy... Mas no la han prevenido...  
 ¡No la quiero sorprender!

(Al criado, que habrá estado metiendo los baú-  
 les, y aún le quedará alguno.)

¿Eres de la casa criado?

CRIADO. Aún no gozo de ese honor.

EDUAR. ¿Pues en qué estás ocupado?

CRIADO. Hoy en el servicio he entrado  
 del sobrino del señor.

EDUAR. ¿Del sobrino? (Extrañeza.)

CRIADO. Sí, el venido  
 de allá. De la hija del amo  
 el novio

EDUAR. ¿Qué? ¿Dónde? No he oído.

CRIADO. Eduardo. (Con naturalidad.)

EDUAR. E... ¿y el apellido?

CRIADO. Angulo.

EDUAR. Yo ¿qué me llamo?

Pero ¿estás seguro de eso?

¿No estás borracho ni loco?

CRIADO. Señor, ¿a qué tanto exceso?

No lo entiendo, lo confieso.

EDUAR. Yo no lo entiendo tampoco.

Con lo que dices no atino,  
 pues no puedo comprender;

## El Teatro de la Infancia

y aunque pienso no adivino  
quién será ese otro sobrino  
que no llegué a conocer.

¡Alguna cruel emboscada  
alguien va a tenderme aquí!

Quien la tenga preparada,  
recibirá la esperada  
gratificación de mí.

Mucho frío y cruel cinismo  
y llego al final del viaje.

Sondaré el profundo abismo.

(Al criado.) ¡Veinte duros ahora mismo  
si quieres cambiar de traje!

(Aparte.) Este en mi lucha tenaz  
será mi amigo más fiel.

(Alto.) Va; decídetе, rapaz.

CRIADO. ¡Por veinte duros, capaz  
fuera de cambiar la piel!

EDUAR. Pues ven conmigo, y escucha  
mi mandato irrevocable.

(Aparte.) ¡Mi paciencia ya no es mucha!

¡Al cabo de tanta lucha  
sabré quién es el culpable!

### ESCENA V

DON FELIPE y PEPITO, que hará rato están asomados al  
terrado de la casa, mirando con mucha atención hacia el  
lado contrario del en que estaba Eduardo.

FELIPE. Al fin y al cabo las veo.

(Señalando.) Mire usted: por allí van.

PEPITO. ¡Es verdad!

FELIPE. Ahora vendrán.

PEPITO. ¡Gracias que acabó el paseo!

FELIPE. ¡Pudiera el caso asustarla  
y darnos algún disgusto!  
Antes que usted, es muy justo  
que baje yo a prepararla.

Voyme, pues, con su permiso,  
y usted escondido queda,  
de modo que salir pueda  
en el momento preciso.

ESCENA VI

ROSARIO y ADELA por la izquierda, DON FELIPE sale por la puerta del hotel. Después PEPITO por esta misma puerta y EDUARDO por la derecha

FELIPE. (Subiendo al encuentro de Adela, que viene del brazo de Rosario. Adela es ciega, como ya se ha indicado en el diálogo.)  
Cuando se va de paseo,  
es seguro que se tarda.

(Cogiendo la mano de Adela y sentándose a su lado )

Hablarte, Adela, deseo.

ROSARIO. (Como comprendiendo que molesta.)  
Pues que distraída te veo,  
me voy: mi padre me aguarda.  
(Hace un gracioso gesto y desaparece.)

ADELA. Hable, padre.

FELIPE. (Cortado.) Sí, hija mía.

ADELA. Ya con atención le escucho.

FELIPE. (Con embarazo.) ¡Yo no sé qué le diría!  
(De pronto.) Di: ¿te acuerdas todavía  
De tu primo Eduardo mucho?

(Pepito no cesa de hacer señas a D. Felipe preguntándole si se presenta. Don Felipe le recomienda calma, también por siguos.)

ADELA. ¿Piensas de mí algún desvío?

¡No seas conmigo cruel!

¡Cómo no acordarme de él,  
si es el único amor mío!...

¿Puede acaso de la mente  
borrarse un recuerdo así?

¿Puede ser tan falso, di,  
un amor que así se siente?



## El Teatro de la Infancia

¡Ah! ¡No, no; jamás le olvida  
ni se apaga mi pasión,  
que suyo es mi corazón.  
y suya es toda mi vida!  
¡El, con sus locas pasiones,  
enseñándome a sentir,  
me hizo al cabo concebir  
tantas bellas ilusiones!  
Yo adoré su alma querida,  
y temí siempre perderla.  
El me llamaba su perla,  
y mirando nuestra vida  
convertida en un edén,  
decía dándome rosas:  
«Ellas son, como tú, hermosas;  
pero tampoco nos ven.»  
El es, en fin, el querido  
recuerdo que ingrato huyó.  
¿Y quieres, padre, que yo  
ya le haya dado al olvido?

(Queda con la cabeza inclinada sobre el pecho y las manos de su padre entre las suyas. Entra Eduardo disfrazado y se coloca en el lugar del criado. Se supone que habrá oído las últimas palabras.)

EDUAR. ¡Es la misma angelical!  
¡Siento al mirarla extravió!  
¡Ya veo que todo es mío  
su corazón virginal!  
(Ironía.) Mas el deseo me asedia:  
no lo puedo contener.  
¡Tendré mucho gusto en ver  
cómo acaba la comedia!

FELIPE. Jamás pensé en tus desdenes.  
¿Qué harías sintiendo al mozo  
junto a tí?

ADELA. ¡Morir de gozo!  
FELIPE. Pues ya junto a tí le tienes.

(Hace la seña. Pepito se acerca. Adela da un grito. Pepito queda ante Adela aturdido, con el



bastón y el sombrero en la mano. Estúdiase esta situación )

¡Vamos, Adela; háblale!

La emoción le deja mudo.

(A Pepito) ¡Hombre, siquiera un saludo!

PEPITO. (Con embarazo.)

Señora, a los pies de usted.

(Eduardo sonríe.)

ADELA. (Contrariada.) Eres tímido en exceso

¡Olvidaste antiguos lazos?

¡Eduardo, ven a mis brazos!

(Eduardo se precipita en brazos de Adela.)

EDUAR. ¡Sólo yo soy digno de eso. (Expectación.)

(Sin soltarla.) ¡Perla, cual antes decía,

deja que dé a mi contento

expansión que ya presiento

será eterna mi alegría!

Tras años de penitencia,

el mar me trajo hasta ti.

¡Quiero que estemos así

lo que resta de existencia!

Amor que ambicioso anhela

mi pecho, torna a la calma.

¡Mirame a la luz del alma!

¡Me reconoces, Adela?

ADELA. ¡Es él, su voz! ¡Oh, adorado!

¡Ya el gozo en mi alma no cabe!

¡Sólo Dios, Eduardo, sabe

que yo nunca te he olvidado!

PEPITO. (Aparte y visiblemente asustado.)

Este es mucho más que cruel,

y ya me pesa y me agobia.

¡Que me quite a mí la novia

este mozo de cordel!

FELIPE. ¡No he visto cosa más rara!

¡Y que éste no le destruya!...

EDUAR. ¡Y usted, tío, me conoce?

PEPITO. ¡Pues si ha cambiado de cara!

EDUAR. Ya diré con precisión

cuanto redundé en mi abono:

por ahora los perdono;

## El Teatro de la Infancia

y si en alguna ocasión  
se encontrasen apurados,  
recurran francos a mí:  
sepan que en la Habana fuí  
de los más afortunados.

### ESCENA ULTIMA

Dichos, JAIME y ROSARIO, vestidos de camino y con las  
bolsas de viaje.

JAIME. (Acritud.) Nos vamos ya; mas ¡qué miro!

EDUAR. ¡Yo no se acuerda de mí!

JAIME. ¡Eres Eduardo?

ADELA. El es, sí.

JAIME. De volverte a ver me admiro;

mas... (Con extrañeza)

EDUAR. Sabrá usted la verdad toda.

Mas no piensen ya en el tren,  
y convidados también  
cuéntense para mi boda.

FELIPE. (Al público.) ¡Oh público!

EDUAR. ¡Por favor!

ROSARIO. ¡Aplaude!

JAIME. ¡Yo te lo ruego!

PEPITO. ¡No quieras que quede peor!

ADELA. ¡Y no olvides que el amor  
no se engaña, aun siendo ciego.

(Telón.)

FIN



# EL TEATRO DE LA INFANCIA

GALERIA DRAMATICA PARA NIÑOS Y JOVENES

Cada tomo, 0,50 pesetas. Van publicados los 65 siguientes títulos.

	PERSONAJE			PERSONAJES	
	Niñas	Niños		Niñas	Niños
<b>PARA NIÑAS</b>			<b>PARA NIÑOS</b>		
<i>A un embuste, otro mayor...</i>	4	»	<i>Por disfrazarse de bueno.</i>		
<i>Balcón (El).</i> Capricho dramático.....	4	»	Comedia.....	»	4
<i>Banda de honor (La).</i> Cuento	8	»	<i>Quien mucho abarca. Pro-</i>		
<i>Día de Año Nuevo (El)</i> Ju-			verb'o.....	»	4
guete.....	6	»	<i>Regalo de los Reyes (El).</i>		
<i>Fabiola.</i> Drama.....	8	»	Capricho (segunda parte		
<i>Fiesta de la Virgen (La).</i> Loa.	11	»	de <i>La Noche de Reyes;</i>		
<i>Juez (El).</i> Monólogo.....	1	»	puede representarse sola.	»	8
<i>Lili.</i> Esbozo de comedia.....	6	»	<i>Sertorio.</i> Cuadro histórico.	»	5
<i>Manojo de claveles (El).</i> Pa-			<i>Suicidio.</i> Monólogo.....	»	1
sillo cómico.....	5	»	<i>Taller de carpintero (El).</i>		
<i>Nerón.</i> Monólogo histórico..	1	»	Comedia.....	»	4
<i>Pandora.</i> Cuadro dramático	3	»	<i>Tapete verde (El).</i> Comedia.	»	4
<i>Perdonar las injurias.</i> Dra-			<i>Turcas de Gonzalito (Las).</i>		
ma.....	4	»	Comedia.....	»	4
<i>Primera lágrima (La).</i> Dra-			<i>Yo quiero ser perro.....</i>	»	2
ma.....	5	»			
<i>Recreo (El).</i> Boceto.....	14	»	<b>PARA NINAS</b>		
<i>Revoltoza (La).</i> Juguete....	4	»	<b>Y NIÑOS</b>		
<i>Subasta (La).</i> Pasatiempo	10	»	<i>Adela.</i> Comedia.....	2	5
<i>Travesuras de Lola (Las).</i>			<i>Al burro muerto...</i> Capricho	1	1
Juguete cómico.....	6	»	<i>Atolondrado.</i> Capricho có-		
<i>Vecino de enfrente (El).</i> Mo-			mico.....	1	3
nólogo.....	1	»	<i>Bartolo.</i> Juguete cómico..	2	2
<i>Violeta.</i> Drama.....	6	»	<i>Canario (El).</i> Cuento escé-		
<b>PARA NIÑOS</b>			nico).....	1	2
<i>Abdallah.</i> Cuadro dramático	»	5	<i>Clotilde y Amalarico.</i> Cua-		
<i>Avaricia rompe el saco (La).</i>			dro dramático.....	2	3
Com dia.....	»	6	<i>Dos genios.</i> Comedia...	1	4
<i>Bombones (Los).</i> Capri ho			<i>Desafío (El).</i> Monólogo dra-		
cómico.....	»	3	mático.....	1	1
<i>Consolar al triste.</i> Comedia.	»	6	<i>Joroba de la envidia (La)</i>		
<i>En el cementerio.</i> Monólogo.	»	1	Pasatiempo.....	2	6
<i>Enemigo (El).</i> Cuadro dra-			<i>Juana Gray.</i> Monólogo his-		
mático.....	»	4	tórico.....	1	2
<i>Escuela del impaciente.</i> Co-			<i>Lo más barato.</i> Comedia ..	2	2
media.....	»	4	<i>¡Madre mía!</i> Cuadro dramá-		
<i>Enseñar al que no sabe.</i> Co-			tico.....	2	3
media.....	»	5	<i>Pájaros y flores.</i> Comedia..	4	1
<i>Extremos (Los).</i> Comedia ..	»	3	<i>Patria.</i> Capricho histórico.	1	2
<i>Mejor guardián (El).</i> Boceto			<i>Portal de Belén (El).</i> Zar-		
dramático.....	»	5	zuela.....	6	6
<i>Modestia y resignación.</i>			<i>Primero de todos (El).</i> Mo-		
Cuadro histórico.....	»	5	nólogo dramático.....	1	2
<i>Monito de imitación.</i> Moró-			<i>Sé hospitalario.</i> Comedia...	1	3
logo.....	»	1	<i>Tragedia de Sagunto (La).</i>		
<i>No es tarde.</i> Capricho....	»	4	Cuadro histórico.....	1	2
<i>Noche de Reyes (La).</i> Ca-			<i>Un viejo que no fué joven.</i>		
pricho.....	»	8	Cuadro cómico.....	1	3
<i>Pastor de Lusitania (El).</i>			<i>Verdadera hermosura (La).</i>		
Cuadro histórico.....	»	5	Comedia.....	2	2
<i>Pequeño y el grande (El).</i>			<i>Viuda de Don Rodrigo (La).</i>		
Comedia.....	»	4	Cuadro histórico.....	2	5